

Precios de Suscripción

	Ptas.
Sevilla, un mes. . . .	1'50
Provincias, trimestre. .	5
Portugal, trimestre. . .	8
Ultramar y extranje- ro, trimestre.	10
PAGO ADELANTADO	

LA AVALANCHA

Advertencias

No se devuelven los originales.
Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, Velázquez 9, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos precios convencionales

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración
VELÁZQUEZ 9

Director: D. RÓMULO DE LARA

HORAS DE OFICINA
De 10 á 2 de la tarde y 6 á 8 de la noche

Jués 17 de Mayo de 1888

HA FALLECIDO
A LAS TRES DE LA TARDE DE AYER
DON RAMÓN SAÑUDO LÓPEZ,
PADRE POLÍTICO
DE NUESTRO QUERIDO AMIGO Y CORRELIGIONARIO
D. MIGUÉL CORONA Y PECE,
PRESIDENTE
del Comité local de nuestro partido
EN ESTA CIUDAD.

Acompañamos á toda la affi-
gida familia en su justo dolor
por tan sensible pérdida.

ADVERTENCIA

Suplicamos á nuestros abonados de fuera de esta localidad no demoren el envío del importe correspondiente á sus respectivas suscripciones.

Les advertimos al mismo tiempo se valgan para hacer efectivos sus pagos, de libranzas del Giro mutuo, letras ú otro medio de fácil cobro, pues las libranzas especiales para la prensa y los sellos de correos, originan dificultades para su reducción.

ESTRECHAR DISTANCIAS

El tiempo, con su lógica irrecusable, va mostrándonos poco á poco, que es lo que la nación quiere, cuáles son los fines que persigue, qué ideal es el que ansía ver realizado.

Y como esos fines, como ese ideal no es otro que el triunfo de la democracia, en su forma más genuina y única posible, en la República, de aquí que de todas partes, de arriba como de abajo, de un lado como de otro, salgan voces de cariñoso respeto para los que, con toda la fe de su alma y con todos los bríos que sus fuerzas le consienten, trabajan sin cesar, no pensando en los perjuicios que pueda traerles y gastando su hacienda, su inteligencia y su vida en una lucha que sólo á la consecución de la libertad tiende, y sólo por bien del pueblo, olvidado y escarnecido, se emprendió.

¿Y quién representa hoy en nuestra patria esa lucha continua, titánica, que hay que que sostener con los que aferrados en sus rancias creencias y preocupaciones, más por interés propio y personalísimo, que por verdadera convicción, se hallan tan adheridos á ellas, como la rama al árbol, como la ostra á la concha, siendo necesario cortarlas ó desgajarlas, para que se separen de un puesto en que tan bien y tan á mansalva esquilman al productor, al agricultor, al obrero, á todos, en una palabra los que, encontrándose en un lugar mucho más bajo que ellos, presumen que no han de alcanzarles con sus tiros?

¿La representa el Sr. Pi? No, porque en varias ocasiones lo tiene demostrado.

¿Es por fortuna el Sr. Salmerón? Tampoco.

A Ruiz Zorrilla, pues, debemos volver la vista, como el único punto firme que, en estos tiempos en que todo se bambolea sobre sus cimientos, se nos presenta.

Y como no nos gusta hablar sin razones, allá va la explicación de nuestro pensamiento.

Ruiz Zorrilla, nacido en una nación monárquica, criado bajo la presión de las mismas ideas, y formando parte de un gobierno de la misma institución, pudo mejor que nadie comprender y apreciar los perjuicios ó ventajas que los reyes pueden proporcionar á un país.

Patriota entusiasta, trató de hacer feliz á sus conciudadanos bajo la institución gobernante, y puso todos sus esfuerzos en ello.

Vió que no era posible; comprendió que los derechos que el pueblo reclama, que los derechos que le pertenecen no le podían ser dados por la monarquía, y español, antes que todo, la abandonó.

Y desde entonces ¿qué actitud ha sido la suya. ¿Ha transigido con una institución que

considera desacreditada, ruinoso y como puesta en medio del camino de la vida de los pueblos para atajarlos en su marcha hacia el progreso y perfeccionamiento, que en todas las cosas son necesarios?

No, y no habrá quien una palabra nos arguya en contra.

En cambio, y bien doloroso no es confesarlo.

¿Los Sres. Salmerón y Pi, á quienes con justicia hay que reconocer como unos de los hombres de más talento, de más ilustración de nuestro partido, han hecho lo propio?

Sin necesidad de que nosotros lo digamos, lo demuestran sus hechos de siempre, sus vacilaciones, sus temores, que prueban que no quieren la revolución quizás porque temen que, una vez iniciada, vaya más allá de lo necesario.

¿Y después de esto se nos dice que llamamos á nuestro lado á los demás republicanos?

Pues sea en buen hora; los llamamos porque verdaderamente queremos la república; los llamamos porque sentimos en nuestro pecho el entusiasmo por su triunfo; los llamamos porque creemos que una vez juntos todos, la implantación de la forma de gobierno que se pide sería un hecho fácil y consecuencia inmediata de la misma unión.

Pero no por eso queremos ni la más mínima abjuración; quede cada cual en buen hora con el grupo que mejor se adapte á sus ideas, continúe siendo federal, ó lo que mejor le parezca; pero en materia de procedimientos póngase al lado de nuestro jefe, y sígalo, porque es el único que puede llevarlo á la victoria.

Con definiciones de pacto y autonomía, con sutilezas metafísicas no se conquista la República; podrá, el que aquellas cosas haga, demostrar un gran talento; pero es un estorbo.

Comprendan de una vez nuestros correligionarios en lo esencial de las ideas; es decir, todos los republicanos, que decimos esto en la seguridad de que es el único camino para el triunfo, y éste será nuestro.

Los que hoy nos maltratan y desprecian confiados en su altura, sufrirán las consecuencias de su pecado, por no tener en cuenta que más necesarios son á un edificio los cimientos que los remates, y que una vez que faltan aquéllos, las últimas piedras caen con fuerza impetuosa, arrollando á cuantos sin conocer las leyes de la gravedad, intentan detener su movimiento.

Si á un solo deseo del pueblo han caído pulverizados los ídolos ó á uno solo de sus esfuerzos las instituciones más antiguas han perecido, ¿qué será si el pueblo español, despertando de su letargo, y sacudiendo altivo su pereza, se lanza á imponer sus ideas por los medios que están á su alcance?

POLEMICA

Sintaxis, prosodia y ortografía fusionista.

El Progreso de esta capital, refiriéndose al boceto del joven pintor don Domingo Fernández, expuesto en casa del Sr. Peña, dice que dicho establecimiento está "viéndose visitado "por multitud de artistas sevillanos y paisanos "inteligentes."

Hombre, digo colega, ¿qué nos cuenta usted? ¿Luego los pintores sevillanos son de la clase de militares?

¿Y nosotros que no lo sabíamos!

Por lo que más quiera le pedimos al compañero en la prensa nos diga cómo hizo ese descubrimiento.

¿Es mucha gramática la ministerial!

Si ya es el pintor soldado, á mis lectores anuncio que el día menos pensado hacen á Sagasta... Nuncio y á Moret... ¡hombre de Estado!

Y dice el mismo fusionista y caro colega que no ha habido más que algunos robos en las huertas de la Macarena; que el Sr. González Montero ordenó inmediatamente que lo supo la captura de los autores, que éstos han ingresado en la Cárcel, y que ha cesado ya la comisión de delitos.

Vamos por partes, Progreso amigo.

¿Conque nada más que en la Macarena? ¿Y la huerta del Bosque, y las que están próximas á la de los Granados y las de Monterrey y otras dónde están?

Hé aquí lo que sucedió; los ladrones se juntaron, por todas partes robaron y á ninguno se aprehendió.



Pero hé aquí que aparece el Sr. González Montero, lanza la orden de captura cual Neptuno lanzara su famoso quos ego, y...

En primer lugar que parece estaba en Babia el Sr. González Montero, pues no se enteró de nada hasta que no quedaba por espumar sino alguna que otra huerta de mala muerte. A nosotros nos parece que para aprehender á un criminal no hace falta esperar la orden superior.

—¿Qué hacía el Gobernador?

(exclamará algún robado.)

—¿Cuando esté bien enterado providenciará el señor

González Montero!

Pero, en fin, tranquilicémosnos.

«La Guardia civil salió y capturó á algunos rateros que se supone sean los que efectuaban los robos.»

No negamos los servicios de la benemérita, que en verdad es la única que hace algo; pero vengamos á cuentas.

¿Ha sido capturado Jossillo el Guapetón, su compañero Curro y algunos otros pájaros de cuenta que con ellos andan?

¿Nó?

Pues estamos como antes, y antes de mucho veremos repetirse los mismos hechos.

En vano es que usted batalle para negar lo pasado:

hasta á Cristo le han robado en su casa ó en la calle:

aunque una disculpa halle que amortigüe lo ocurrido,

todo el pueblo convencido dirá con tono severo:

«Este González Montero de nada nos ha servido.»

Según los periódicos madrileños, á primeros de Junio pasará por Madrid el duque de Montpensier; añadiendo que será probable que no encontrará en la corte ni á la Regente ni al Presidente del Consejo de Ministros.

Lo del señor Sagasta no nos extraña.

Le dura aún la indisposición que tuvo cuando el anterior viaje del Duque.

Y temerá que se le recordezoa.

Pero, ¿y la Regente...?

Por que á esta señora no le hizo daño, que sepamos, la última visita de D. Antonio.

Pero nunca están demás las medidas preventivas.

Pues no me parece mal que no se hallen, no señor: hace ahora mucho... calor y puede serles fatal.

Aunque pudiera ocurrir muy bien que los Duques recibieran antes alguna cartita de don Práxedes.

¿Tienen tal afición á cartearse ambos señores!

A los que advertimos que son perniciosas las aficiones desordenadas.

Por que hacen incurrir en pecado.

Refiere un colega:

«Al retirarse la reina fué vitoreada. Uno de los que la vitoreaban, preguntó á sí mismo: «¿Echaremos también un viva á Sagasta?» Lo pensó un rato y se contestó también á sí mismo, en voz alta: «A ese no.» Algunas mujeres fueron de distinto modo de pensar y dieron vivas á Sagasta.»

Hé aquí un nuevo é inesperado fruto del viaje regio.

Hasta ahora no conocíamos con el dón de partir los corazones mujeriegos más que al perfumado Moret.

Pero nos resulta otro Adonis liberal dinástico.

Y como el hombre siempre es débil, el señor Sagasta se dejará empujar por la corriente y tendremos un nuevo Tenorio, más temible que el primitivo.

Ya nos estamos figurando á D. Cristino el primer día que lo vea en las Cortes.

—¿Quién es aquel que allí veo?

—Mateo.

—¿Y, algún apellido gasta?

—Sagasta.

—No parece estar muy sano

—¿El Riojano?

Pues con poder sobrehumano

que el Dios Cupido le diera,

á toda Psiquis venciera

Mateo Sagasta, el Riojano.

Dicen los periódicos de Roma que el Papa trata de celebrar una lotería, para deshacerse de aquellos regalos que le fueron hechos con motivo de su jubileo, y que no están destinados, por sus condiciones, á ser guardados en el tesoro del Vaticano.

De aquí se deducen dos cosas.

Primera que León XIII admite un juego que la Iglesia, como de azar, considera inmoral y pecaminoso.

Lo que nos enseña que los tiempos cambian mucho.

Y las doctrinas de la inmutable Iglesia Católica también.

¿Tendrá que ver el Papa lotero!

Y lo segundo que se desprende es que tiene un tesoro.

¿Pues no quedábamos en que era un pobreto?

¿Y que casi, casi, no tenía que comer?

Lectores, á lo que infiero,

esto á la lógica embiste;

vaya que ha de tener chiste

hallar un Papa lotero,

y un Papa que sin desdoro

mendiga la plata ó cobre;

¡es claro! posee el pobre

únicamente... ¡un tesoro!

BOLETIN HIGIENICO

La sociedad moderna sufre grandes trastornos, cuya acción continuada produce la degeneración física de la raza y disminuye el término medio de la vida del hombre.

Si pretendiésemos escribir un libro, tal vez á fuerza de tiempo y de trabajo, lograríamos citar una por una todas las causas que en nuestro siglo obran en la tarea de diezmar la gran familia humana, haciendo enclenque y débil al individuo; como seguimos un plan impuesto por las circunstancias, debemos ocuparnos de estas cuestiones en detalle y en términos limitados, y por eso hemos de tratar hoy á grandes rasgos de la extenuación intelectual que abruma á muchas gentes y produce un desequilibrio entre la materia y la inteligencia.

El antiguo principio, *Mens sana incorpore sano*, constituye el verdadero desideratum, difícilmente asequible, tal vez ideal, al que sólo puede el hombre aproximarse. Sin que deba tachársenos de retrógrados, nos atrevemos á dejar sentado que es mil veces mejor obtener cierta proporcionabilidad entre las facultades psíquicas y las fuerzas materiales, aun en el caso de que la inteligencia sólo adquiera un desarrollo relativamente corto, á establecer un penoso é inestable desequilibrio, en que el entendimiento avance rápidamente hacia la perfección, mientras el cuerpo atrofiado y exhausto no puede sostener la gravitación del intelecto. En este caso, desgraciadamente tan común en nuestros días, ni el individuo, ni la comunidad, recaban provecho alguno de tan incompatible perfección; la muerte malogra los frutos del talento antes de que llegue la completa madurez.

Dejando aparte la gran masa de seres que alberga la sociedad española, en los cuales la instrucción es tan pequeña, que sólo conocen lo que la casualidad y la experiencia les obligara á comprender, y que merece compasión y simpatía por su ignorancia y orfandad, sólo debemos referirnos á la porción inteligente é ilustrada de nuestro pueblo, para que advierta el peligro cierto y seguro á que se exponen cuantos, cifrando todo progreso en la perfección intelectual, desdennan ocuparse del necesario desarrollo físico.

Llevados por la noble emulación al estudio y al trabajo, algunos resisten la improba fatiga á que sujetaron sus cerebros desde la más tierna infancia, y si la sociedad les otorgó el merecido premio, por sabios é ilustrados, la naturaleza les niega sus favores por enclenques y atroficos. Su prole viene al mundo llena de miserias orgánicas, y aun criada en el mismo y artificial calor del hogar doméstico, no puede luchar con las contrariedades de la

vida física y moral. ¿Debe extrañarse que de un padre en exceso inteligente nazca un sér idiota é incapaz de toda educación?

Aun suponiendo que el desarrollo orgánico mediocre basta á satisfacer las necesidades de la sociedad y el individuo, lo que está muy lejos de ser cierto, cabe el desequilibrio y la extenuación en el círculo de las impresiones racionales exclusivamente. La educación á la moderna tiende al desarrollo casi único de la memoria, y el entendimiento, base principal de perfección, queda en casos relegado á la categoría de auxiliar de segundo orden. El estudio, transformado en un proceso puramente imitativo, sobrecargando al sujeto de conocimientos completamente inútiles para el desarrollo de sus actividades futuras, produce una completa negación de la iniciativa individual, resultando el fenómeno tantas veces observado, de un hombre sólo útil en el concepto de registro, diccionario ó resumen, de los más vaciados conocimientos.

Una vez terminó el período instructivo, acontece una reacción, cuya causa muchos no saben explicarse. La memoria se debilita y el sujeto se queja amargamente de haber perdido aquella facilidad de recordación que poseía; la práctica de su carrera ó profesión hizo por él lo que no hicieron los maestros; desarrollar la inteligencia en la resolución de los problemas que no vienen consignados en los libros y dotarlo de iniciativa intelectual propia, relegando al olvido todos los conocimientos de ornato y debilitándose su memoria por falta de uso.

La extenuación por exceso de fatiga intelectual, es más llevadera en el hombre que en la mujer; al varón sólo le abruma cual una especie de martirio de Tántalo, pues teniendo un alma grande y capaz para cualquier empresa, se advierte inútil é impotente para desarrollar el esfuerzo físico que requiere.

La mujer sufre más; en ella la naturaleza no acumuló tantas fuerzas, dotándola de una disposición orgánica más á propósito para desarrollar aptitudes sensibles, que para acumular energía y voluntad sobre un obstáculo. El caso es en nuestra sociedad excepcional, pero se presenta. Fustigada por deudos y parientes, convecida de lo grandioso y productivo de su empresa, lánzase la mujer al estudio especulativo y merced á su potencia inteligente y sobreponiéndose á la tensión é impresionabilidad de sus nervios, alcanza la ansiada meta, al parecer, sin esfuerzo ni fatiga. El ejercicio material que en circunstancias normales no practica en igual escala que el hombre, menos aplicación halla cuando se encuentra agoviada por el trabajo intelectual. En semejantes circunstancias, la extenuación presenta un doble aspecto; al desgaste y atrofia orgánicos, jústase la nostalgia que produce el alejamiento de ideales capaces de satisfacer las delicadas y sensibles aspiraciones que cumple la mujer en este valle de lágrimas.

El punto de mayor importancia en la cuestión que debatimos es la fatiga á que condenan la niñez, las exigencias pedagógicas de la época. No insistiremos sobre él, por haber sido en otras ocasiones objeto de nuestros comentarios.

El resumen que pretendemos establecer es la necesidad de una modificación completa en las costumbres escolásticas, partiendo de la base de la división del trabajo y concediendo competencia únicamente á cada individuo, en los límites del arte, ocupación ó trabajo que tiene encomendado.

Esto, es casi imposible en los tiempos actuales, cuando predominan en la generalidad y en el individuo un mercado criterio enciclopédico, que obliga, al que debe vivir en sociedad, á saber algo de todo, sin conocer el todo de nada.

Desterrado como impertinente el argumento de la autoridad, pasaron los tiempos del *magister dixit*, y por salvar e de un error, se camina hácia otro. *Omnibus magister* pudiera titularse la historia del moderno pseudo adelanto intelectual.

ADOLFO DE CASTRO.

EN PLENO BANDOLERISMO

Hermosa situación por cierto aquella á que ha venido á parar la pobre España por obra y gracia de estos gobiernos restauradores.

Se coge un periódico, de cualquier provincia que sea y vergüenza da leer su contenido. Irregularidades en los centros administrativos; hurtos, estafas y asesinatos en las calles y plazas públicas; secuestros, asaltos de aislados edificios y robos en cuadrilla en los campos.

Si á esto se añade la inseguridad de las cárceles, y presidios de donde se fugan diariamente los presos por docenas, se comprenderá fácilmente el horrible estado de los pueblos, el pavor de los vecinos honrados y el pánico indescriptible de los que por su desgracia se ven obligados á vivir en los predios rústicos y alejados de los grandes centros de población.

Pero ¿qué mucho que en los campos suceda esto, cuando aquí mismo en Sevilla, en la tercera capital, de España la seguridad personal es un mito y el honrado ciudadano se ve expuesto á cada instante á ser víctima de un atropello cometido por algún criminal ignorado de los agentes de la autoridad?

Así que, concretándonos á esta pobre Capital de Andalucía (aunque como llevamos dicho pasa lo mismo en toda España), no se nos po-

drá tachar de exagerados, de pesimistas, que todo lo miramos bajo un prisma sombrío, por que para todo es notorio lo que diariamente ocurre en nuestra pobre ciudad.

Llenas vienen las columnas de los periódicos locales de notas oscuras, pero muy oscuras, en las que se pinta la situación de Sevilla. Raro es el predio rústico, raro es la huerta que no ha sido asaltado y saqueada por las cuadrillas de merodeadores que rondan la ciudad. En las mismas calles, en los puntos más céntricos de la población, en lo más claro del día, se detiene y roba á los transeúntes, se allanan las casas... es decir, que, para decirlo de una vez, todo el que tiene el valor suficiente para salir á la calle, puede tener casi seguridad de volver con alguna prenda menos á su lugar.

Y en tanto ¿Qué hacen los agentes de seguridad? No lo sabemos, ó mejor dicho, no nos parece conveniente hacerlo público. Lo que sí diremos es que un conocido vecino de Triana es atropellado por los cacos dentro de su misma casa, logra ahuyentarlos y... los ladrones hubieran escapado tranquilamente á no ser por que un soldado de Ingenieros y un empleado de la sucursal del Banco de España les salieron al encuentro. Los agentes, entretanto, brillaban por su ausencia.

¿Y es posible vivir así? ¿Es sostenible, puede ser verdadera esta situación? No lo creemos: ya que los agentes de la autoridad se cruzan de brazos, ya que los encargados de velar por la seguridad de los ciudadanos no cumplen con su deber, ármense los hombres honrados, repelan la fuerza por la fuerza, y veremos si de este modo se hace entrar en respeto á los criminales.

Ya que las autoridades no nos defienden, defendámonos nosotros del bandolerismo.

SEVILLA

Queja.—Varios vecinos de las calles Quesos y Feria se han acercado á nuestra redacción en súplica de que hagamos presente á la autoridad las molestias que causa á toda la vecindad el humo del polvo establecido en la casa que hace esquina á las dos mencionadas calles. Hemos tratado de averiguar la verdad, y todos los vecinos de la calle Quesos y algunos de la Feria han afirmado lo dicho por los reclamantes; advirtiéndole que en esta última calle ha habido quienes no han querido, ignoramos por qué causa, darnos pormenores acerca del hecho. Además nosotros mismos hemos visto las paredes de las casas adyacentes al indicado polvo negro completamente, á causa del humo, el que, fuera parte de esto, es tan denso y maloliente, que hace á veces imposible la respiración; habiendo sido hasta ahora inútiles cuantas quejas se han dado á los agentes de la autoridad.

¿Seremos nosotros más afortunados? Creemos que no.

Pero en este caso juramos al Sr. Varea por S. Antonio de Pádua, que según tenemos entendido es el santo más narigón del cielo, volver mil veces sobre el mismo tema. Y ya su señoría tiene pruebas, en el poco tiempo que llevamos de vida, de que somos algo pesados.

Plaza de Pumarejo.—¿Saben ustedes, señores Librero y Solano, que la indicada plaza pertenece á la ciudad encomendada á su vigilancia? ¿Sí? Pues no se conoce; porque dicho paseo está hecho el punto de reunión de porción de pajarracos, que estarían mejor á la sombra que no paseándose. Baste decirles á ustedes que, de fijo, algunos de tales sujetos han de tener sobre sí algo más de una causa por robo, hurto, estafa, lesiones ú otras friolierillas. A más de esto, en la taberna de *La Lidia* sita en dicha plaza, se reúnen algunas respetables personalidades que, estamos seguros, no se reúnen para rezar; y este establecimiento continúa abierto hasta la madrugada, dando, con los escándalos que en él se producen, unos ratitos á los vecinos... que ya.

Conque, ¿lo saben ustedes? Pues á hacer que todo esto concluya.

Tranvías.—¿No hay alguien encargado de revisar los coches de esta siempre favorecida Empresa? Porque sabemos que existe alguno cuyo freno no ejerce el aprieto que debiera sobre las ruedas cuando se trata de aminorar la rotación de éstas, y como resultan vana todos los esfuerzos de los conductores, de aquí que, lanzado el coche, pueden ocurrir atropellos de transeúntes y hasta desgracias entre los pasajeros, por defecto de un descarrilamiento ó un choque imposible de evitar por la rápida marcha del vehículo.

Conque á no permitir que circulen más coches que los que ofrezcan completa seguridad al pasajero y al paseante.

Monumento.—Este nombre y no otro merece la mingitoria que se acaba de colocar en la plaza de S. Fernando frente á la calle Tetuán. ¡Valiente garitón! ¿Se puede saber quién ha sido el fabricante que hizo el modelo? Porque no podemos suponer que del caltre del Sr. Varea haya salido semejante obra de arte. De manera que ya tenemos resuelto un problema. La celeberrima fuente monumental se ha convertido en... mingitoria monumental; á la que creemos colocarán también sus pararrayos correspondientes, pues con cúpulas y todo resultará uno de los edificios más elevados de la capital.

Y que tendrán que ver las escenas á altas horas de la noche allí representadas.

¿Verdad, Sr. Varea? Dejarán en pañales las que ocurren en la Alameda de Hércules.

¿Qué actividad! En esta exclamación involuntaria prorrumpimos al considerar la estúpida, imponderable, que despliega el Sr. Varea

en el desempeño de sus edilescaas funciones. ¿Quién como él para adornar y embellecer este ó el otro paseo de los que se hallan en el tránsito preciso por donde ha de pasar S. S. cuando se retira al doméstico hogar, con objeto de dar al cuerpo el descanso necesario tras el desempeño de sus abrumadoras funciones? Y á todo esto la prensa diciendo que todo es para unos, mientras que otros, V. Gr. la Alameda de Hércules, están en el más completo abandono. ¡Lenguas viperinas! ¡Espíritus levantiscos! Sois capaces de murmurar de lo más santo y respetable. ¿Se puede acaso estar en la procesión y repicando? Alfbombremos primero de flores el tránsito de nuestro Alcalde y luego, si se puede, se hará algo; y sino que aguanten los vecinos de la Alameda que ya deben estar acostumbrados á ello.

¡Eureka! Ya pareció aquello, ya tenemos con qué tapanles la boca á los mordaces detractores de nuestra primera autoridad municipal. Anteaayer andaba el señor Varea, empujando el edilesco bastón, por los paseos públicos obligando á los dueños de aguaduchos á retirar los banos que inmediatos á los mismos se encontraban. ¿Y ahora? ¿Dirán ustedes algo, señores periodistas? Pero ya oigo á alguno que dice que esos asientos á nadie estorbaban; y que en todo caso eran funciones éstas más propias de un agente municipal que del Alcalde Presidente, que de este modo hace el papel del o...; sosiéguese S. S., señor Varea; no estampará mi pluma tal frase; es demasiado irreverente para la institución que S. S. representa. (Porque quedamos en que los Alcaldes son también una institución).

No haga caso de los maldicientes S. S.; reciba por su comportamiento nuestro humilde aplauso, y siga por ese camino, que de ese modo logrará que la posteridad le eieve una estatua de... corcho.

Atropello escandaloso.—No otro calificativo merece el ocurrido anteaayer en el fielato de la Macarena, y que nuestro colega *El Cronista* relata de la manera siguiente:

«Llegaron al fielato dicho dos traginantes, llevando para fuera algunas bestias cargadas con diversos géneros, y con objeto de recoger un fardo de jabón que allí se encontraba almacenado. Quisieron los dependientes del resguardo que aquellos descargaran, para inspeccionar los géneros, y fueron obediados, visto que fué inútil todo ruego para hacerles desistir de esta faena que con sólo acercarse resultaba innecesaria, y que perjudicaba á los traginantes, porque el tiempo que perdían en amarrar y desamarrar les impedía llegar á buena hora á la barca de Alcalá del Río, que después de las ánimas ya no funciona.

Estaba uno de aquellos hombres haciendo de nuevo la carga, quejándose de la molestia aquella, cuando uno de los dependientes, quizás creyendo que le ofendía, comenzó á insultarlo y amenazarle, llegando á poco cuatro más, y empujando los cinco á darle de trompis y bofetadas, hasta tirarlo al suelo. Levantóse como pudo el agredido, y trató de evadirse, y aun todavía le siguió uno, amenazándole con el pincho.

Y volvió el rostro al notar que ya no le perseguían, y vió que la turba estaba entonces liada con el jóven que le acompañaba, y que era cuñado suyo, dándole puntapiés, bofetadas y estacazos hasta que se hartaron.

Buscó el primer agredido á alguna fuerza de seguridad, y al tornar al fielato, acompañado del guardia número 38, halló á su pariente ensangrentado, aturrido y sin poder hablar.

Por toda providencia el guardia tomó los nombres de los apaleados, y les aconsejó que siguieran su camino.»

No comentaremos este hecho, que á ser tal como el colega lo refiere, no encontramos palabras bastantes fuertes para censurarle. Así que nos limitamos á llamar la atención de la Empresa arrendataria acerca del modo de conducirse algunos de sus dependientes con el público á quien se deben más consideraciones, puesto que es el que paga.

Y suplicamos á las autoridades depuren muchos los hechos, á fin de que resulte severamente castigado el que aparezca culpable.

Regla de tres.—Recomendamos al director de la empresa de Tranvías la solución de la siguiente. Dado que seis trabajadores asienten dos metros de vía en once horas de trabajo, ¿cuántos años necesitará la cuadrilla que tiene esa empresa en la calle del Amor de Dios en terminar su cometido? Aunque más valía que no lo acabasen nunca, pues para morir aplastados entre el coche y la pared, siempre hay tiempo.

Teatro Cervantes.—Hoy jueves tendrá lugar en dicho Coliseo el beneficio del simpático actor D. Vicente Royo.

Sección de Seguridad y Vigilancia.—Robos, hurtos, asaltos de huertas y otros hechos notables, correspondientes al día de hoy.

—Asalto y robo de la huerta de los Granados. Los ladrones, tras escándalo mayúsculo, se fueron tranquilamente sin que hayan sido habidos.

—Sorpresa y robo frustrado en una casa de la calle Lonja. Los ladrones arrojaron una piedra al zaguán de la casa, y al salir el dueño se arrojaron sobre él con intento de penetrar en el interior, no lográndolo por que el agredido, sin amilanarse, comenzó á dar voces haciendo huir á los cacos, que, como de costumbre, no han sido habidos.

—Robo en la plaza de Europa, donde penetraron los ladrones en una casa por la azotea, llevándose alguna ropa y otros efectos. Los autores no han sido habidos.

Se continuará.

NOTA.—El Señor Gobernador civil tan fresco y el Cuerpo de Seguridad y vigilancia paseando por Sevilla sin ver nada... ni aun los sitios donde SE JUEGA.

Ateneo.—Hoy en el Ateneo y Sociedad de Excursiones se celebrará la elección de Mesa de la Sección de Historia y Sociología.

Fiera.—No otro nombre merece la madre que antes de anoche, á las once, abandonó su hijo recién nacido en la puerta de la fundición del Sr. Balbontín (esquina á la calle de Gerona.) El sereno, que vió que un perro mordía un bulto colocado en el suelo, se acercó, encontrando el cadáver del recién nacido, envuelto en unos trapos; y llamando á varios compañeros se dió parte al Juzgado de guardia, que ordenó se levantase el cadáver.

¿Será posible?—Continúa siendo la calle de Alcalá un lodazal indeseante, donde el tránsito es casi imposible. Ni nuestras repetidas quejas, ni las de los demás colegas, han movido el alma del Sr. Varea á que ordene la limpieza de la citada calle, de la que se desprenden constantemente pútridos miasmas, que atentan contra la higiene pública.

No es ya sólo que el pavimento de la vía en cuestión tenga más basura de lo regular; que esto, desgraciadamente, estamos acostumbrados á verlo en las calles más céntricas; sino que no hay piedra ni losa en su sitio, y la calle está convertida en un inmenso fangal, con más de medio metro de lodo, desde tiempo inmemorial, que emanan olores capaces de producirle el cólera á cualquier fusionista; y cuidado si son duros estos caballeros.

Conque... señor Alcalde, menos afición á la arqueología, queriendo conservar aquel barro prehistórico, que tantas generaciones ha visto desfilar ante él, y procure se observen las Ordenanzas municipales, ordenando el arreglo de la calle que nos ocupa, cuyo desaseo es indecoroso para esa Corporación que preside.

Gas.—¿Qué empresa, que empresa! Sigue la poca presión durante el día, apesar de las reclamaciones y de las continuadas quejas.

Y no parece sino que se ha hecho la indispensable, hasta el punto de que el consumidor no pueda sustituir por otro el fluido que ella elabora, cuando, cómo y siempre que lo tienen á bien.

¿Ya se ve! La pobrecita no debe tener fondos á causa de la inmensa deuda que el Municipio tiene con ella; verdad es que todo no obsta para que sus acciones se coticen á precios bastante elevados en el mercado de Barcelona; pero esto nada significa.

Hasta que no viera á los industriales, comerciantes y propietarios, que son los que pagan el puto, asociándose para formar alguien otra compañía que ofrezca mas garantías y beneficios á los consumidores, no pondrá correctivo á sus abusos.

¡Hasta Utrera nos va dejando atrás!

Japoneses.—Creerán de buena fe, nuestros lectores que el Sr. Alcalde, en vista de las quejas hasta él elevadas, ha puesto correctivo á la pestilencia que, desprendiéndose del cuartel de Ingenieros, infesta la esquina de la calle de las Palmas á la de las Cortes.

Mucho nos extraña que siendo el señor Varea hombre de reconocido *bueno nariz*, y pasando de diario por el citado sitio, no se haya ocupado en extirpar el foco de infección de que hablamos.

Es verdad que como el señor Alcalde pasa en carruaje y con un ramo de azahar, símbolo de su pureza, en el ojal de la levita, ó el consabido clavel, no se apercebe de aquélla.

Pero asome D. Fernando la nariz (que poco ha de costarle) por la ventanilla del *landó*. Ya se convencerá prácticamente de la verdad de nuestras aseveraciones.

Alcaldía constitucional de Sevilla.—La terminante prohibición de estorbar el paso por la vía pública, consignada en el artículo 100 de las ordenanzas municipales, y las fundadas quejas producidas por personas y clases representantes de intereses respetables, perjudicadas por la contravención de aquél, me imponen el deber de impedir el abuso, generalizado por la costumbre en la estación calurosa, de interrumpir el tránsito con reuniones y tertulias formadas en las aceras ó á las puertas de los Cafés, Casinos, Circulos, Cervacerías y otros Establecimientos análogos, por los concurrentes á ellos; á cuyo efecto considero necesario prevenir lo siguiente:

- 1.º Por ningún motivo, ni con pretexto alguno, se consentirá la colocación de sillas, mesas ú otros efectos en la vía pública, ni en las puertas de los Centros antes indicados.
- 2.º A ninguna hora del día ó de la noche serán permitidos grupos ni reuniones en dichos sitios, ni ante las puertas ó escaparates de los Establecimientos industriales ó de comercio.
- 3.º De igual manera se impedirá á los vendedores ambulantes y conductores de planos, detenerse para ejercer sus industrias en puntos que no sean plazas ó lugares espaciosos, donde la concurrencia de personas no dificulte el paso á los transeúntes; y
- 4.º En los arrabales y barrios excéntricos, donde por el exceso de población en las casacorales y la estrechez de las viviendas, son más intolerables los rigores de la estación veraniega para las clases populares, se consentirá que los vecinos se sienten á las puertas de sus casas, si bien dejando espacio para que no se interrumpa el tránsito por las aceras y centros de las vías.

La cultura é ilustración del vecindario y de la digna representación de las Sociedades,

Centros y Establecimientos de recreo, constituidos en Sevilla, permiten creer que serán innecesarios los correctivos por infracción de las prevenciones que anteceden. En otro caso, la Alcaldía impondrá las multas consiguientes, sin perjuicio de emplear procedimientos más eficaces, si así lo exigiese la naturaleza y condición de las faltas.

Sevilla 16 de Mayo de 1888.—El Alcalde, Fernando Varela y Torrealba. Superior, Sr. Alcalde.

Audiencia.—Señalamientos para el día 17.—**CRIMINAL.**—Sección 1.ª—Secretaría del licenciado Aguilar (Magdalena).

José Hidalgo, por lesiones.
Sección 2.ª—Secretaría del Ldo. Delgado (Magdalena).

Francisco Buzón, por injurias.
Sección 3.ª—Secretaría del Ldo. Ordóñez (San Román).

Antonio Prieto Espinosa, por homicidio.

SALA DE LO CIVIL.

Pendiente.—Secretaría del Ldo. Delgado (Utrera).

El Estado, contra D. Pablo Sánchez y otros, sobre reivindicaciones.

Secretaría del Ldo. Delgado, (Algeciras).
D.ª Manuela Villata, contra D. José León, sobre recusación.

Secretaría del Ldo. Ordóñez (Cádiz).

A SALTO DE MATA

Los carlistas siguen civilizándose y civilizándose.

Pasando la vista por un Boletín de la juventud carca de Valencia (porque yo tengo la mala costumbre de leer esos periódicos), hubede tener la inmensa desgracia de tropezar con un montón de pensamientos profundísimos dedicados todos a felicitar a S. S. León III en las fiestas de su jubileo.

¡Y qué de problemas sociales desenvuelven algunos!

Véase éste qué dice:

«Toda sociedad ha de tener un jefe que la gobierne; dichosos nosotros los católicos que tenemos por cabeza un Papa.»

Y pensaré de fijo alguno de mis lectores.

—Lo que tu tienes por cabeza es un melón, sólo que por modestia no lo dices.

En cambio hay otros sencillos, humanitarios.

«Todos somos hermanos y pedimos para todos.»

Pensamiento que de fijo llamaría la atención de la gente sensata, si diez líneas más abajo no exclamase un bravo adalid de las glorias del papado, echando espumarajos por la boca y con el semblante descompuesto por la ira.

«Que el Señor dilate, Beatísimo Padre, los preciosos días de vuestra existencia, confunda vuestros enemigos, y hágaos ver el triunfo de su santa Iglesia católica, apostólica, romana.»

Amén.
Con lo cual queda completamente deshecha la bondad de el anterior.

Ya creía yo que con lo que va expuesto se darían por satisfechos.

Luégo un acróbata que dice:
«Postrada la frente hasta el polvo, besa los pies de Vuestra Santidad.»

Recomiendo al autor á Mr. Paris ó á cualquier otro director de circo, para que, sin pérdida de tiempo les hagan proposiciones de contrato.

¡Porque miren Vds. que verdaderamente ha de llamar la atención un hombre que con la frente pegada en el suelo, besa los pies á otras.

Ni la foca célebre, ni Mr. Bonnetty con sus gatos y sus perros.

Atención, mano al boton.
Que ahora viene lo bueno.

«El liberalismo ha hecho esclavos á los hombres que, al grito de «Libertad», se separaron de la infalible enseñanza de Pedro. Solo los que con el Papa condenan aquel pecado, son hombres aún, se sienten tales y gozan de libertad.»

¡Horror!
¡Y el que firma este pensamiento es un presbítero!

Pero me gustan estos señores borregos de Cristo por lo despreocupados.

«Solo los que como yo piensen son hombres.»

Dicen con tono de profunda convicción.
Hacemos averiguaciones, y luégo... ¿qué nos resulta?

¡Un cura!!

Apoteosis final
De otro periódico carca, refiriéndose á los monárquicos liberales.

«¡Farsantes! ¡limpiaos las caras, que las tenéis llenas de saliva!»

¡Bien por la literatura carlista!

DENTRO Y FUERA

El martes último se verificó en París la inauguración oficial de la nueva Bastilla, construida exóticamente con arreglo á los planos de la fortaleza derruida por el pueblo francés en los comienzos de la gran revolución francesa.

Este monumento, que constituye una de las cosas más interesantes de la Exposición retrospectiva, ha sido edificado en el Campo de Marte y le rodean una porción de edificios iguales á los que existían en el arrabal de San Antonio hace ya cien años.

Las mismas tiendas de aquella época puede ver el curioso que hoy examine la famosa prisión del Estado. Para que la ilusión sea más completa, los individuos que toman parte en

tan curioso espectáculo llevan el antiguo traje de los convencionales. Dos hábiles gimnastas representan varias escenas de evasiones frustradas que dan completa idea de las medidas de rigor á que estaban sometidos los reos dentro del recinto.

La prisión donde el duque de Richelieu recibía las visitas de las damas más encopetadas de la regencia, está fielmente copiada. Entre los principales episodios representados panorámicamente, merecen especial mención las cartas autógrafas de Luis XVI, las de Launay, las llaves y las alhajas que contenía el célebre armario de hierro.

La Bastilla actual, como el resto de las casas que la rodean, sólo tiene una cuarta parte de su altura. Se penetra en ella por un puente levadizo colocado sobre un foso lleno de agua, que comunica con los terribles calabozos que tantas veces nos ha descrito Dumas (padre). Enfrente está la sala de las fiestas, dentro de la cual se ha construido un teatrillo donde se representan comedias y farsas del siglo XVIII.

En suma; el parecido entre la antigua y la nueva Bastilla es tan grande, que todos los espectadores pueden hacerse la ilusión de que ven el París revolucionario, evocado por arte de mágico.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Todos los partidos han tenido sus hombres en el destierro, en presidio ó en la emigración.

Desgraciadamente, muchos de nuestros correligionarios se encuentran en la actualidad en tan críticas circunstancias.

Deber es de los republicanos y de todas las personas caritativas ayudarlos y protegerlos.

La Junta Benéfica de Madrid, creada con este objeto, es insuficiente; con 100.000 republicanos españoles que se comprometieran mensualmente á entregar la exigua cantidad de DIEZ CÉNTIMOS, se aliviaría la suerte de muchas familias que gimen en la miseria.

Nosotros vamos á empezar á realizar este proyecto en la medida de nuestras fuerzas; hemos formado, á costa de muchos trabajos, un periódico asequible á todas las clases, por un ínfimo precio de suscripción mensual.

Creemos que, aumentando con DIEZ céntimos la suscripción de nuestro diario, y dedicando este exceso á tan benéfica obra, el bien que realizarán nuestros suscriptores había de agradecerse la nación entera.

Quedamos en la obligación de publicar todos los meses la cantidad que se recaude por este concepto, igual al número de suscriptores que tengan sus pagos al corriente, exceptuando á aquellos que no estuvieran conformes, á los que sólo se les anotará en el recibo el importe de la suscripción.

Exhortamos á los demás periódicos repu-

blicanos de España á que practiquen igual obra; ella ofrese de modo fácil el medio para aliviar la triste suerte de muchos hermanos.

También dirige la redacción de LA AVALANCHA igual súplica á todos los Comités de los partidos republicanos; que estos cuerpos políticos, por propia dignidad, son los llamados en primer término á cumplir con tan sagradas obligaciones.

Los fondos recaudados se remitirán á la Junta Benéfica de Madrid.

Arrendamientos

Un piso en la calle Rábida n.º 4. Tiene bonitas y buenas habitaciones.

En la tienda de la misma esquina darán razón.

FERRO-CARRILES

Estación de San Bernardo	CORREO.	MIXTO.
Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz.	3 16 t.	7 15 m.
Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz.	10 01 m.	7 27 n.
Salida para Málaga y Granada.	10, 02 m.	
Llegada de Málaga y Granada.	4,05 t.	
Salida para Alcalá y Carmona.		6 25 t.
Id. id. id. id.		4 45 t.
Id. sólo hasta Alcalá.		12 15 m.
Id. id. id. id.		9 15 n.
Llegada de Alcalá y Carmona.		10 33 m.
Id. id. id. id.		8 05 n.
Id. sólo de Alcalá.		4 40 m.
Id. id. id. id.		2 45 t.
Salida para Morón, Marehena, Osuna y Ecija.		5 20 t.
Llegada de Morón, Marchena, Osuna y Ecija.		9 30 m.
Estacion de la Plaza de Armas		
Salida para Huelva.	4 00 t.	6 40 m.
Llegada de Huelva.	10 06 m.	8 25 n.
Salida para Mérida.	5 50 m.	
Llegada de Mérida.	7 58 n.	
Salida para Córdoba y Madrid.	10 25 m.	8 50 n.
Llegada de Córdoba y Madrid.	3 15 t.	6 40 m.

El exprés sale de Sevilla los Martes, Jueves y sábados á las 6¹⁵ de la tarde y llega los mismos días á las 9²⁰ m.

Mayo

SOL.—Sale 4,42 m.—Pónese 7,11 t.
LUNA.—Sale 9,55 m —Pónese 0,00 t.

17

Jués

138. San Pascual Bailón, of. 228.

Imprenta. Rivero 10, Sevilla.

SECCIÓN OFICIAL, MERCANTIL, ETC.

AVISOS OFICIALES

Cadáveres sepultados en el Cementerio de San Fernando de esta ciudad el día 15 de Mayo de 1888.

Hombres. 5
Mujeres. 5
Párvulos. 4

Total. 14

Procedencias.

De Hospitales, 3.—De Casas Expositas, 0.—De la población, 11.
Se han practicado en las Casas de socorro durante las últimas 24 horas, 12 curaciones.

PETRÓLEO

Deutsch y Compañía.—La Lucilina.—(Marca «El León.»)

Cajas de dos latas petróleo refinado superior, á 68 rs.

Id. id. id. id. gasolina, á 00 rs.

Id. id. id. id., «Luz Brillante», á 84.

(Franco estación ó sobre muelle.)

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial.— de Mayo.

Perpetuo interior al 4 por 100.	67.25
Perpetuo exterior.	69.65
Amortizable al 4 por 100.	84.35
Billetes hipotecarios de Cuba.	99.70
Banco de España.	416 00
Compañía de Tabacos.	104.50
CAMBIOS. —Londres, 90 d. f.	25.62
» París 8 días vista.	25.71

MERCADO DE LONDRES

TELEGRAMA.—Londres, 15 Mayo.

Cobre.—Barras Chile. L 82 10 »
Id.—Cáscara ordinaria. » 14 6
Estao inglés—Lingotes » 95 »
Plomo español. 12 10 »
Antimonio. 45 »
Hierro escocés Warrants » 37 10
Acciones Rio-Tinto » 20 6 3
Idem Tharsis 5 2 6

MATADERO

Sevilla 16 de Mayo de 1888.

Cortadas	N.º	Kilos	Precio al entrador	Precio al públ.
Reses.	54	8423	1,10 á 1,25	1,50
Ternerías	5		0,00 á 0,88	1,80
Carneros	16	228	0,00 á 0,80	1,08
Machos.			»	1,36
Ovejas.	55	573	»	1,00
Cabras.			»	1,25

ACEITE

PRECIOS en la Calzada.—16 de Mayo.

Entrada.	Precio
Reales.—Arb.	
Entrada de ayer. arb	700
Viejo á depósito »	00 á 41 3/4
Nuevo á idem »	800 00 á 00 0/10
Endeble á idem »	00 0/10
Entrada de hoy »	000

CEREALES

sobre Muelle

Trigos fuertes del País.	Rvn. 52 á 54
Id. extremeños.	52 á 54
Id. mezcilla id. id.	51 á 52
Id. blanquillo caideal.	46 á 48
Id. piche ó barbilla.	43 á 44
Id. blanco pelón.	42 á 44
Id. tremés.	43 á 44
Id. extranjeros.	» »
Cebada del país.	20 1/2 á 21
Id. navegada.	20 á 20 1/2
Avena negra.	» á 19
Id. rubia id.	» á 18
Alverjones.	36 á 38
Maiz.	33 á 35
Alpiste.	47 á 50
Garbanzos gordos.	80 á 100
Id. menudos á medianos.	55 á 65
Id. gordos tiernos.	95 á 150
Altramuzos.	24 á 25
Habas menudas.	32 á 33
Id. mazaganas.	28 1/2 á 30
Id. tarragonas.	56 á 40

PRECIOS corrientes en Sevilla

CARBON DE ORUJO

Sobre el muelle ó ferro-carril, qq. 4.50
Para el consumo, á domicilio. » 5.00
Cisco de orujo, por mayor. » 3.00
A domicilio. » 3.50

JABONES SOBRE MUELLE

BLANCO pinta sevillana, de 1.ª, de 29 á 30 rs. arb.
Id. id. id. de 2.ª, de 27 á 28 rs. arb.
VERDE, de 1.ª, de 24 á 25 reales arb.
Id 2.ª, 22 á 23 rs. arb.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Recogidas en la Universidad en el día de ayer

Barómetro: presión máxima. 760.1
Termómetro: al sol, id. 45.6
Id. á la sombra, id. 33.0
Pluviómetro. 000.
T. m. 15.2

Tras del telón, en la escena, los egipcios y los negros de Amonasro confundidos, hablaban, se paseaban.

De pronto, sin reparo, eran llevados por delante; dos maquinistas cruzaban al trote con un rastro á cuestras, deshacían los grupos á empujones.

Al golpe de un martillazo se agrega ba una blasfemia, el crujir de la madera alternaba con las risotadas y los gritos.

El director de escena trataba en vano de imponer silencio. El escenógrafo, parado bajo el arco de boca, observaba el efecto de un lienzo nuevo, combinaba la luz con el gasista.

Los amigos de la Empresa, entrometidos, estorbaban, se mezclaban al tumulto, de paso se les iba la mano con alguna bailarina, mientras en el confuso tropel de los últimos momentos, al toque de la campana, anunciando la hora, ahogaba el eco de la voz de los artistas que desde sus camarines se ensayaban:

gro, lo fumaba, lo mascaba, se le apagaba, lo volvía á encender, lo tiraba y sobre ese, empezaba otros.

Profundamente preocupado, ansioso, febriciente, esperaba el momento supremo de la prueba, el fallo inapelable del soberano.

La primadonna, entretanto, acababa de entrar en escena.

Los aplausos de unos pocos saludándola, habían sido sofocados por un «pst!...» imponente, universal, que sonó en el ámbito de la sala como si abriéndose las puertas de pronto, la hubiese cruzado una gran ráfaga de viento.

Tentado de mortificar al empresario, de divertirse un momento á costa de éste, mereciéndolo:

—«Hum!» empezó Andrés con un gesto de mal augurio, «parece, Dios me perdone, que el aumento de precios va haciendo efecto....»

mal, lo siento; no vaya le suplico, si me silban no quiero que esté vd.»

Y dando un hondo y afanoso suspiro y apretándose el corazón como para que no se le saltara del pecho, salió envuelta en un amplio chal que la sirviente al pasar le había echado sobre los hombros.

«Loca lindal...» pensó Andrés viéndola alejarse.

«Bueno... qué más... le haremos el gustol....»

Me iré á conversar con Solari.»

En la seguridad de encontrar á éste, se dirigió á la sala de la empresa.

Era una pieza á la que el pasadizo de salida daba acceso y que había sido amueblada con trastos viejos del teatro.

Allí se refugiaba el empresario en las situaciones difíciles y allí estaba.

Sentado en un sillón monumental de yeso blanco con filetes amarillos, el tradicional sillón de los Alfonsos y de los Silvas de antaño, encendía un cigarrillo ne-

SECCION DE ANUNCIOS

DESPACHO Y FABRICA DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y HERM.
Puente y Pellón, 13 (antes Dados), y
Cuna, 57, Sevilla

Especialidad en calzados para niños.
Fuertes para diario.
Elegantes para vestir.
Gran surtido y diversidad en clases para señoras y caballeros.
Ventas al por mayor y menor

LA CATALANA

Fundición de Hierro, construcción de Maquinarias y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑÓS

Atarazanas, 7, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaen, Portillo de S. Gerónimo

SE CONSTRUYEN prensas para Aceitunas, de Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Indrimir, movidas al vapor, por caballerías ó por hombres.

Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia.

Motores á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños.

Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impostas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GÉNOVA 15, SEVILLA

MARIA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

Disponible

IMPRENTA

Y

TALLERES DE ENCUADERNACIÓN

Conde de Benomar, 2 (antes Aire).

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, de litografía y encuadernación, á precios económicos.

Obrador de Calzados

DE

Antonio Ocaña

Plaza del Salvador. n.º 8,

SEVILLA

MANUEL JOSÉ DE LA CORTE

Guarnicionero.

S. PABLO 49, SEVILLA

EL ENCANTE

Gran Bazar de Juguetes y Baratas

DE JOSÉ PICÓ

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200 000 juguetes y baratas,

A real y medio pieza.

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, ferreteria, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases. —Precios fijos y marcados al público.—Exposición permanente.—Entrada libre, de 7 de la mañana á 11 de la noche; los domingos y días festivos hasta las 3 de la tarde.

CERRAJERIA, 33, SEVILLA

PLAZA DE S. FRANCISCO 8 Y 9

Vinos de Valdepeñas,

propios para mesa, á 2 reales botella, por cuenta del cosechero.

Plaza de San Francisco 8 y 9

Disponible

LA AVALANCHA.—Un mes, 6 reales en Sevilla.

JOYA MEDICINAL AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salinas, sulfaradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas.

Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia.

Sus primeros efectos son: depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas; pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas. Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, cólicos gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, extrudimiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismos, escrofulismo, úlceras, ezemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, ciorosis, histerismo, neustruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto como sucedánea, parecida, ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse.

R. J. Chavarri, Atocha 27.—Madrid.

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías.—En Esija: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Juana Morilla.—En Osona: D. Manuel Calle.

DESPACHO DE ARMAS de Victorio Oregui,

88, SERPES, 83.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERIA de Pantaleoni, Hermanos

97, SERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de éstos para niños, de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir, en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SERPES, 97.—SEVILLA

Disponible

Lampistería de Fort y Ca.
3 Torrejon 3-Sevilla
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Candelabros, &c. para Petróleo, Bujías, Aceite y Gas á precios reducidos. Ventas al por mayor y menor.

GRANDES TALLERES DE IMPRENTA

ESTABLECIDOS EN LA CALLE RIVERO (ANTES LIMONES) NÚM. 10

— 108 —

dedos de seda de la media, en la inflexión elegante de su pierna, á la vez esbelta y gruesa, que el recogido de su pollera de Aida descubriría hasta más arriba de la rodilla.

Andrés la analizaba con el golpe de vista seguro y rápido de los maestros, curiosa y encendida la mirada, y el pie, y los dedos del pie sobretodo, así ceñidos, apesar suyo lo atraían, secretamente provocaban su lascivia en un refinamiento de estravio sensual.

Pero ella:

—«Qué mira?» dijo encogiéndose de pronto y llevándose el vestido hacia adelante.

—«Lo que el público entero va á mirar...»

Por qué me quiere privar á mí de lo que concede á todos?

—Oh! el público... el público no me importa... el público no es nadie por lo mismo que son todos.

— 109 —

Sola aquí con vd., es otra cosa... no puedo... me da vergüenza...» hizo la artista mimosamente, con una graciosa mueca de infantil coquetería.

La puerta acababa de abrirse empujada con violencia:

—«Marietta, Marietta mía,» entró diciendo muy aflijido Gorrini, «van á alzar el telón, estás ya pronta?»

—Sí, estoy pronta ya, di que pueden empezar, que voy al instante,» repuso aquella despidiendo con un gesto al «primo-donno.»

Luégo, mientras delante del espejo, emocionada y nerviosa, daba el último toque á los detalles de su toilette:

—«Va á su palco?»

—Cómo no.

—Sí, sí, vaya, lo miraré, su presencia me dará valor...

Aunque, no,» cambió después bruscamente, «quédese, voy á cantar muy

— 112 —

—«Quiéren que me arruine, entonces, que yo no viva?»

Quiéren que les dé la crema de los artistas y no los quieren pagar!...

—También tiene razón vd. en lo que dice...

Pero vaya á hacerle entender razones al público... No le entran ni á garrote; lo sangran y se enoja.

—Que me subvencionen... esta es la cosa!...

—Claro.

—Natural...

—Ahí van á concluir...» siguió Andrés, llamando la atención del empresario y aplicando el oído á los ecos perdidos de la escena, «aguarde... á ver si aplauden.»

Nada. Hubo un silencio helado, sepulcral.

—«Francamente, yo soy furioso!» exclamó Solari clavando los ojos en el techo y tirando con rabia el pucho de su negro.

XVI

Dos días después tuvo lugar el debut.

El teatro lleno, bañado por la luz cruda del gas, sobre un empedrado de cabezas levantaba su triple fila de palcos, como fajas de guirnalda superpuestas, donde el rosado mate de la carne se fundía desvanecido entre las tintas claras de los vestidos de baile.

Encima, la cazuela, inquieta, moviéndose, bullanguera, sugiriendo la idea de una gran jaula de urracas. Más arriba, la raya sucia del paraíso.